



Binissalem, a unos 22 Km. de Palma, es un municipio de la comarca del Raiguer, limita con los términos municipales de Alaró, Lloseta, Inca, Sencelles y Consell.

Las principales elevaciones son el Penyal des Bous (408 m), y el Puig de Bellveure (396 m). Pertenece al término de Binissalem, el pequeño "llogaret" de Biniagual. El nombre del municipio proviene del árabe "Banu Salâm" o "Banu Sâlim", que significa "hijos de la paz" o "hijos de Sâlim", respectivamente.

Entre los siglos XIII y mediados del XVI, la villa era conocida con el nombre de Rubines.

En el término de Binissalem hay catalogados 11 yacimientos arqueológicos, entre los que destacan la "Cova de can Pere Antoni" y los talayots de "Clapers des Moros", "des Velar" y de "sa Terra Grossa", (aunque se encuentran en un lamentable estado de conservación).

En la época islámica el término perteneció al "juz' de Qanarussa". La abundancia de agua, fuentes y torrentes, facilitó un gran desarrollo en la horticultura de la comarca.

Tras la conquista de Mallorca en 1229 por el rey Jaume I, la villa corresponde al vizconde de Bearn en el llamado "repartiment" de Mallorca.

Otros hechos destacables en la historia de Binissalem, y en los que los "binissalemers" tuvieron un papel decisivo, fueron la gran revuelta "forana", que enfrentó a "forans" contra "ciudadans" (1451-1453) por la propiedad de las tierras, y la "Guerra de les Germanies" (1521-1523), en la que se luchaba contra la implantación de un exceso de impuestos.



Es muy posible que en Mallorca tan sólo la ciudad de Palma aventaje a Binissalem en el número de espléndidas mansiones. Sus hermosas casas de piedra arenisca rojiza, sus callejuelas limpias y adoquinadas y su iglesia parroquial del siglo XIII, le dan un gran encanto.

Estas mansiones se construyeron en el siglo XVIII, cuando Binissalem se convirtió en el centro de una próspera y floreciente industria vinícola. La explicación para este hecho es bastante sencilla.

En 1863, la plaga de "Phylloxera" arrasó los viñedos franceses, en 1871 llegó a Portugal, y continuó su devastadora marcha extendiéndose por Alemania y Suiza y en 1875 por Italia. Así, Mallorca se convirtió en centro de exportación vinícola para toda Europa. Los vinos partían de

Porto Colom y Binissalem se enriqueció rápidamente.

Así surgieron estas viviendas ostentosas, incluso en la vecinas localidades de Petra y Felanitx.

A finales de la década de los años 80 del siglo XIX, la temible plaga llegó a Mallorca, acabó con los viñedos y las ilusiones de muchas familias que quedaron en la ruina, ya que quien disponía de dinero lo invertía en terrenos para cultivar vides.

Gran parte de estas maravillas arquitectónicas se encuentran al este de la ciudad, en las calles Sant Vicent de Paül y Pere Estruch, donde se hallan la mayor concentración de casas barrocas, desgraciadamente cerradas al público.

Entre las construcciones más notables destacan “Can Gelabert de la Portella” (C/Ramon Llull), una casa señorial convertida en centro cultural, data del siglo XV y en ella vivió el escritor y poeta Llorenç Moyà (1916-1981).

En el vetusto “Can Sabater” (C/Bonaire), tiene su sede la Fundació Casa Museo Llorenç Villalonga, donde vivió el escritor (1897-1980), conocido por sus novelas “Bearn” y “Mort de Dama”, tal vez las más representativas de la literatura insular.

Cabe destacar también, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Robines originaria del siglo XIII y reformada en el XVIII. Este templo barroco, con suelo de mármol, cuenta con un museo inaugurado el septiembre de 2000, en el que se exponen parte de su patrimonio artístico, de orfebrería y otros ornamentos litúrgicos.

Los motivos de conchas de las paredes representan a San Jaume, actualmente, la ciudad emplea la concha como su emblema.

En cuanto a la gastronomía, los “binissalemers” presumen de dos de sus platos típicos; los “fideus de Vermar”, cargados de sabor y con un caldo base de carne de cabra, y el “arròs amb salseta”, plato típico de las matanzas, que consiste en un arroz cocido con caldo de carne, pero que se sirve sin el caldo y aparte, de una salsa picante a base de hígado y carne magra. Un plato verdaderamente exquisito.

Sin embargo lo que gastronómicamente da fama a esta región son sus vinos con Denominación de Origen Binissalem. Cinco municipios componen la zona de producción siendo Binissalem el de mayor realce. Allí, unas 300 ha de viñedo primorosamente cultivadas, asientan sus raíces sobre suelos bien dotados de caliza, profundos, pedregosos, de texturas adecuadas; suelos pardos calizos, a veces con costra, de origen cuaternario continental.

Tales condiciones edáficas, junto con un clima benigno, mediterráneo, de veranos secos y cálidos y suaves inviernos, con algo más de 500 mm de precipitaciones medias anuales y una elevada insolación, permiten el desarrollo y maduración equilibrada de los frutos de las variedades autóctonas Manto Negro y Callet (tintas) y Moll (blanca), base de la viticultura

tradicional y de su personalidad y estilo.

Entre los vinos de la zona son, sobre todo, los tintos de Manto Negro los que más fama han alcanzado; vinos jugosos y elegantes, que presentan condiciones para la crianza en roble. No obstante, los rosados y blancos, elaborados con tecnología moderna, justifican merecimientos suficientes como para sorprender gratamente a los buenos aficionados a los vinos de calidad.

Como no podía ser de otra forma, los principales festejos de Binissalem están relacionados con su tradición vitivinícola, que se plasma en su “Festa des Vermar” (Fiesta de la Vendimia). Esta fiesta se celebra desde hace unos treinta años en el último domingo de septiembre. Se bendice el mosto, se conceden premios a los racimos más grandes, hay degustaciones de vinos, bailes folclóricos y canciones tradicionales.

Situación Geográfica:



Extensión: 29,8 Km.2

Población: 5.600 habitantes aproximadamente

Gentilicio: binissalemer/binissalemera

Ayuntamiento: C/Concepció, 7 Tel: 971 511 043

Policía Local: C/Concepció, 7 Tel: 971 511 126

Juzgado de Paz: C/Concepció, 7 Tel: 971 511 043

Guardia Civil: Tel: 971 511 059

Centro de salud: C/Portella, 1 Tel: 971 511 004

Correos: Plaça del Born, 11 Tel: 971 511 051

Biblioteca: C/Portella s/n.

Código postal: 07350

Mercado: Plaça de l'Església, viernes mañana

Fiestas: Sant Jaume, patronal, 25 de julio. Festa des Vermar, último domingo de septiembre.

Si quieres saber más sobre Binissalem, puedes visitar estas secciones de ParaisoBalear:

[GALERÍA DE FOTOS CON HISTORIA](#)